



Un rastro en Chilpancingo, clave para fijar las extorsiones

ÓSCAR BALDERAS, CIUDAD DE MÉXICO

— Un cártel que domina un matadero de animales se convierte, de inmediato, en un proveedor de carne que conoce con exactitud cuántos kilos se venden en una pollería, carnicería y hasta salchichonería, lo que vale oro, pues es la base para calcular la extorsión, asegura el obispo emérito de Chilpancingo. PAG. 8

El obispo Salvador Rangel revela que las organizaciones criminales que operan en la zona imponen el cobro de piso a partir de lo que compran los propietarios de carnicerías, pollerías o salchichonerías

Violencia en Guerrero

Rastro de Chilpancingo, clave para fijar las cuotas de extorsión

Inseguridad

ÓSCAR BALDERAS
CIUDAD DE MÉXICO

Un cártel que domina un matadero de animales se convierte, de inmediato, en un proveedor de carne que conoce con exactitud cuántos kilos se venden en una pollería, carnicería y hasta salchichonería.

Ese conocimiento vale oro, pues es la base para calcular cuánto se puede cobrar a cada local por “derecho de piso” hasta doblarlo, pero sin romperlo.

“Es el negocio que determina la extorsión”, afirmó el obispo Salvador Rangel en entrevista con MILENIO; “si cobras demasiado, quiebras el negocio y no te pagan, pero si cobras lo necesario, tienes una fuente estable de ingresos y por eso un rastro municipales importante”.

El obispo emérito de Chilpancingo lo sabe de primera mano: como uno de los principales negociadores de una tregua entre cárteles en la capital de Guerrero lleva semanas reunido con autoridades estatales y municipales, así como con líderes de *La Nueva Familia Michoacana*, *Los Tlacos*, *Los Ardillos* y otros grupos criminales.

En los últimos días, contó, su

trabajo ha sido desactivar la guerra que desató el control del rastro municipal, que es el origen de la disputa entre *ardillos* y Morena, el partido de la alcaldesa Norma Otilia Hernández.

Según el obispo, la morenista incumplió la promesa que hizo en su campaña electoral de entregar la instalación de gobierno al grupo que lidera Celso Ortega Jiménez, acusado de ser un despiadado criminal, con quien la alcaldesa se reunió en un restaurante en octubre de 2021 y cuyo encuentro fue grabado y difundido en redes sociales.

“Son acuerdos que se hacen en tiempos electorales: tú me apoyas y yo te cedo un lugar en el go-



bierno”, resumió Rangel.

Pero cuando Otilia Hernández llegó al poder, olvidó ese compromiso y la violencia comenzó a salpicar a todo el municipio; la alcaldesa ha esquivado pronunciarse sobre la veracidad de aquel supuesto pacto.

Salvador Rangel reconoció que los ataques políticos del líder de *Los Ardillos* a Morena tienen su origen en la ambición de Celso Ortega por controlar el rastro local.

“Sacrificadero” de humanos

“En Chilpancingo no tenemos duda de que el rastro se usa como ‘sacrificadero’ de humanos”, afirmó Rosalinda, vecina del lugar.

“Matan pollos, vacas y chivos, pero también personas y lo sabe el señor obispo y lo saben todas las autoridades; de noche se meten personas sospechosas, se escucha música de madrugada y al día siguiente hay un apeste... como a muerto”, relató.

En octubre de 2020, Guajuato descubrió la fosa clandestina más grande, hasta entonces, en la historia del estado; la Comisión Nacional de Búsqueda la ubicó en el predio Rancho Nuevo en el municipio de Salvatierra, donde el cártel Jalisco libra una violenta batalla por el territorio contra el de Sinaloa y el de Santa Rosal de Lima.

En junio de 2022, la policía chihuahuense localizó la cabeza de un hombre dentro de una cubeta que fue abandonada en las puertas del rastro municipal; el corte era uniforme y claramente definido... imposible que fuera hecho a mano.

También se han encontrado fosas clandestinas y restos humanos en la periferia de rastros municipales de Jalisco, Sinaloa y Michoacán.

Desde diciembre de 2015, cuando 10 personas fueron asesinadas en el rastro municipal de Teloloapan y sus cuerpos tirados en la entrada del edificio, en Guerrero hay una historia negra entre la violencia y los mataderos de animales.

Hay otra razón por la que los rastros municipales son del interés de grupos delictivos: ahí se deshacen de la evidencia del abigeato, o robo de ganado, otra fuente de ingresos para los cárteles calculada por organizaciones ganaderas en miles de millones de pesos al año.

En la actualidad, los ladrones de ganado exigen cuota de extorsión a empresarios y familias o como pago en especie para completar el rescate de una persona secuestrada.

Solo en 2023, el Sistema Nacional de Seguridad Pública contabilizó 2 mil 734 denuncias de robo de ganado y este año van 252; la información pública no detalla cuántas cabezas de ganado son robadas en cada carpeta de investigación.

Pero si se considera que el delito de abigeato no es denunciado en 98 por ciento de los casos, la cifra de animales hurtados y sacrificados en los rastros municipales controlados por el crimen organizado puede contarse en cientos de miles al año.

Petición a autoridades

La voz de Rangel no es la de cual-

quier sacerdote, sino la de un rebelde que nació hace 77 años en Tepalcatepec, Michoacán, también en la región llamada Tierra Caliente, donde el crimen se mueve a sus anchas.

Desde que llegó en 2015 a la diócesis de Chilpancingo-Chilapa, el miembro de la Orden de Frailes Menores se caracterizó por buscar acuerdos con criminales para proteger a sacerdotes, monjas y feligreses.

“Hay grupos criminales que le piden a las autoridades que les dejen nombrar al jefe de la policía o a regidores y directores de áreas importantes, de donde se saca dinero; hay otros que piden los rastros, casi nadie se ha dado cuenta de eso”, relató el obispo.

Hasta junio de 2018, el gobierno federal reconoció que operan, legalmente, mil 155 centros de sacrificio animal, de los cuales 77 por ciento son municipales, 13 por ciento son privados y el resto TIF, es decir, certificados y revisados por la Federación a través del Servicio Nacional de Sanidad, Calidad e Inocuidad Agroalimentaria.

En el sitio web del Congreso local está el valor formal de ese negocio: 95 millones de pesos del erario, según el Plan Municipal de Desarrollo 2021-2024. ■

“Si cobras mucho, quiebras el negocio y ya no te pagan, pero si pides lo suficiente, tienes una fuente estable de ingresos”, dijo el religioso